

PÁGINAS LITERARIAS

El alba

(Ensayo de un lector de "Renovación")

Los grandes ideales, pájaros gigantes del pensamiento emancipador, cantan un himno a las magnas libertades, y el verdadero civismo, fuerza de primer orden en las contiendas de la idea, tañe su clarín de oro, despertando a las dormidas muchedumbres... Es el alba de los pueblos que yacían dormidos bajo el sopor de los narcóticos que les ha infiltrado el maquiavelismo de los detentores del progreso, es el alba que con sus clarores apacibles va disipando la noche de las multitudes, es el alba que con su media luz va descubriendo las cadenas de la ignoran-

cia, madre de los dioses, de los mitos, de las supersticiones y de todos los errores, y es el alba que va haciendo a un lado los andadores en que hace quince mil años se apoya la débil niñez de la Humanidad.

¡Qué bello es el despertar de la raza humana! A cada uno de sus desperezamientos hace esfuerzos de cíclope y rompe algunos eslabones de las muchas cadenas que le impiden avanzar... ¡Pero ello es el alba que con sus clarores apacibles va disipando la noche de las multitudes!

JOSÉ T. ORTEGA

Niñas y pájaros

Oye niña, tú eres buena, y ¿no sufres al ver a ese pajarillo que golpea con desesperación los barrotes de su jaula, haciendo poderosos esfuerzos para librarse de la dura prisión que le has impuesto?—Eres religiosa, y no respetas a la Naturaleza, y estropeas la obra del dios a quien adoras. Eres sensible, lloras al despedirte de tu amiga predilecta, o cuando lees la novela sentimental, y ¿te permites atormentar a los seres inocentes sin que te conmueva pensar en los hogares destrozados de esasavecillas que arrebataste de sus nidos, dejando abandonados los hijuelos que murieron de hambre y de frío?

Cada uno de tus pájaros prisioneros, representa una familia menos en el mundo de los seres alados. ¡Oye!... ¿Cómo lanza el delicado senzontle sus melodiosos trinos? ¿Sabes tú lo que dicen esas notas? ¿Has pensado alguna vez que en ese canto de prisionero hay una tristeza infinita por el amado árbol donde quedó su nido, aquel pequeño hogar blando y caliente, colocado en-

tre el follaje verde y oloroso, que en nada se parece a la dorada jaula dura y fría?

¡Oye de nuevo!... esos gritos agudos, desesperados, conmovedores! ¡Parecen una queja dolorosa; el lamento de una alma que agoniza! ¿Serán acaso una protesta contra su despiadada carcelera, que le priva del aire y de la luz, y le separa de sus semejantes; que le ha cambiado su palacio aéreo por estrecha prisión donde se ahoga, y el aire puro y fresco de los campos por la viciada atmósfera de los salones? ¿Acaso te imaginas que Dios ha hecho esas bellas criaturas para que tú las atormentes y las mates?

El pájaro es un haz de nervios delicados, que sufre mucho al contacto de la mano. ¿Has visto cómo se estremece y tiembla al tocarlo? ¿Sabes tú lo que es el anhelo de libertad? ¿Sabes lo que es una prisión para los seres que han nacido libres?

¿No has pensado nunca que los pájaros aman y que tú no tienes derecho para destruir su felicidad y sus amores?